

En el ministerio, vas a usar la Palabra todo el tiempo, lo que significa que tienes que entenderla.

Y curiosamente, a veces no conocemos realmente la historia de la Biblia. Son 66 libros, y conocemos historias individuales. Conocemos algunas parábolas. Pero simplemente no conocemos la historia. No sabemos cómo encaja Elías con el rey David o Ester, cómo encajan las diferentes piezas. Y en esta sesión de pilares, solo queremos tomarnos un tiempo y contar una historia.

Contar la historia de este libro para que, al estudiarlo y al enseñarlo, entiendas la historia más amplia. Porque es una historia selectiva. Dios inspiró a personas para que escribieran esta historia. Esta historia tiene diferentes etapas. Comienza en el principio, que en realidad no es completamente exacto, porque hay una parte de la historia de Dios que es antes de la creación. Pero en Génesis 1, hay un proceso de creación que tiene lugar. Y la primera temporada de comienzos, es el inicio de muchas cosas, no solo la creación. Es el comienzo de la vida. Y Génesis habla del comienzo de la vida desde la perspectiva de los seres humanos, un hombre y una mujer creados a imagen de Dios. Es el comienzo del pecado,

donde enfrentan una tentación que todos enfrentamos. Y experimentan una caída. Y hay una penalidad que ocurre. Y son expulsados del Jardín del Edén, lo cual, en muchos sentidos, fue la bondad y la gracia de Dios desde el principio. Porque si vivieran en el jardín y tuvieran pecado, y luego intentaran comer del árbol de la vida, vivirían en un estado permanente de pecado. Así que, aunque fueron expulsados del jardín, es el comienzo de la historia de redención de Dios. Hay una historia de un diluvio en Génesis. Este es el comienzo de la historia de la naturaleza humana. Y muestra cuán malo es el corazón humano, y el amor y la misericordia de Dios para la restauración y la redención. Es el comienzo de las naciones. Hay una historia de la Torre de Babel, donde todos son un solo pueblo, y Dios les ha dado la orden de multiplicarse y extenderse. Pero construyen una torre y dicen, no, hagámonos un nombre.

Y desobedecen a Dios. Y Dios desciende y los dispersa, cumpliendo su propósito, cumpliendo su plan. Los comienzos.

Esta primera etapa,

como los primeros 11 capítulos de Génesis,

prepara el resto de la Biblia.

Dios nos ha creado. Él nos ha mostrado su bondad. Quiere tener una relación con nosotros. Pero nos hemos alejado, y nos hemos apartado de él. Y aun así, en los comienzos, en esos primeros 11 capítulos, tienes el mensaje del evangelio. En Génesis 3, tienes la simiente. Tienes a Dios queriendo habitar con nosotros. Tienes a todas las naciones de la tierra con las que Dios está trabajando. Son los comienzos. Pero a partir de ahí, Dios toma el gran grupo y lo reduce a una sola nación en la que va a trabajar su plan. Y comienza con la historia de Abraham. Y esta es la etapa que trata con los patriarcas de la nación israelita:

Abraham, Isaac, Jacob y José. Abraham recibe el pacto. Es conocido en el Nuevo Testamento y da un ejemplo de fe. Romanos 4 habla de que recibió justicia por la fe. Era amigo de Dios. Y Abraham es una imagen de cómo Dios comienza a trabajar a través de una nación para la

salvación de todos, describiendo la relación que podemos tener con él. Abraham tuvo un hijo llamado Isaac. E Isaac está allí para mostrar cómo se transmite la bendición. Isaac no era la persona más sobresaliente, pero la fidelidad de Dios está allí. Isaac tuvo un hijo llamado Jacob. La historia de Jacob es una de transformación de identidad y de la paciencia de Dios con Jacob, como es la paciencia de Dios con nosotros. Y luego Jacob tuvo hijos, de los cuales vinieron las 12 tribus de Israel. Y uno de esos hijos fue José. Y comienzas a ver el plan divino de Dios porque hay una hambruna en la tierra. Y ahora, con 12 hijos, Dios mueve a toda la tribu de Israel a Egipto porque José es vendido como esclavo. Termina en Egipto. Y conoces la historia al final de Génesis, donde es elevado a una posición de influencia. Y hay una hambruna. Pero José, bajo la unción de Dios, no solo rescata a Egipto, sino que rescata a su familia. Y ahora tienes a los israelitas representados por una familia, pero 12 hijos, que serían las 12 tribus, viviendo en Egipto.

Y prosperan. Y tienen una buena vida. Esto termina el libro de Génesis. Cuando abres el libro de Éxodo, es una historia completamente diferente. Han pasado 400 años. Y ahora están viviendo en cautiverio. Ahora no son solo una familia con 12 hijos y nietos. Ahora son millones de personas completamente en cautiverio. Y Dios, en su plan, dice: ahora vamos a pasar al Éxodo. Todavía es otra perspectiva de cómo Dios nos mueve del cautiverio a la liberación en la Tierra Prometida. Y está levantando a esta persona llamada Moisés, a quien Dios llama para que libere a los israelitas. Y la historia habla de las 10 plagas que Dios envía. Cada una de las plagas contrarrestaba a un dios egipcio. Dios está haciendo una declaración de que él es el poder y la autoridad. Y que él gobernará y tendrá control sobre lo que está pasando. Pero la más importante fue la Pascua,

que es una imagen de Cristo.

Donde el sacrificio de la Pascua no podía tener ningún defecto y debía morir. Y el juicio pasaba de largo por la casa. Y la casa sería salva. Y tienes el éxodo de Israel. Ahora, cuando Moisés saca a los israelitas del cautiverio, es un viaje corto. Cuestión de semanas para llegar a la Tierra Prometida. Pero no van por ese camino. Dios los envía al monte Sinaí, donde acampan durante varios meses. Porque es en el monte Sinaí donde esta multitud de millones de esclavos se convierte en una nación. Dios establece su ley, los 10 mandamientos que descenden. Establece el gobierno, cómo van a organizarse. Establece también su religión. Ahora están listos para entrar a la Tierra Prometida. Y viajan hasta la Tierra Prometida. Pero es aquí donde pecan contra Dios. Esta es la historia donde envían a unos espías. Josué, Caleb y algunos más. Y todos regresan con el mismo informe. El lugar es increíble. Está lleno de frutos y miel y es asombroso. Pero hay gigantes allí.

Y la mayoría de los espías dicen que no podemos conquistar.

Josué y Caleb dijeron que con el poder de Dios sí podemos conquistar. Pero el pueblo siguió a los espías y, por su desobediencia, Dios dice que ahora vagarán en el desierto por una generación y que una nueva generación entrará. Así que hemos pasado de los comienzos y el establecimiento de una nación en Egipto a su libertad con Moisés hasta el monte Sinaí, convirtiéndose en nación, entrando en su peregrinaje por el desierto por su pecado. Ahora, 40 años después de su liberación de Egipto, están listos para entrar en la Tierra Prometida. Y Josué toma el mando. Ahora tienes libros como Josué que explican lo que pasa en esta parte de la

historia. Josué lidera a los israelitas para conquistar la Tierra Prometida. El libro de Josué cubre unos 30 años. Y ves que hay un cambio que ocurre en los israelitas.

Primero eran esclavos.

Luego vagaron por el desierto. Pero ahora entran en la Tierra Prometida y su vida cambia completamente porque la Tierra Prometida, la tierra de Canaán, tiene una geografía diferente. Hay montañas y se asientan como 12 tribus. Pero estas 12 tribus están más aisladas unas de otras. Es difícil comunicarse. Es difícil interactuar entre ellas. Y pasan de ser una nación completamente dependiente de Dios en el desierto a ser más bien 12 tribus que dependen de sí mismas. Pasan de ser débiles en algunos sentidos en el desierto a ser fuertes. Pasan de ser nómadas a ser agricultores bien establecidos. Y cuando entran en la Tierra Prometida todavía desobedecen a Dios porque el único mandato que Dios le dio a Josué fue asegurarse de deshacerse de todos los que estaban en la Tierra Prometida. Todas las demás naciones, tenían que conquistarlas. Porque sabía que si esas naciones se quedaban, tendrían una mala influencia. Y eso es exactamente lo que sucedió. Durante la temporada en que Josué se establece en la Tierra Prometida con las tribus, espiritualmente cambian. Tienen la influencia pagana de esas naciones que no expulsaron por completo. Políticamente, no tienen el mismo tipo de liderazgo que tenían con Moisés o con Josué. Y Dios ahora levanta a lo que se llaman jueces. Hay un libro en la Biblia que ilustra a estos jueces. Y el papel de un juez era hablar con una de las tribus o con un par de tribus cuando habían entrado en este ciclo. Esto sucede durante 400 años. Lo que pasaba es que una tribu vivía, tenía alguna influencia pagana, desobedecía a Dios, y finalmente de alguna manera era invadida por otra nación. Y clamaban a Dios por ayuda. Y Dios levantaba a un juez como Débora, Gedeón, Aod. Lo lees en el libro de Jueces. Y estos jueces redimían y rescataban a la tribu.

Y los restauraban a un lugar de adoración a Dios. Pero eventualmente, esa tribu volvía a desobedecer. Y tenías este ciclo una y otra vez durante 400 años. Y

querían un rey.

Ahora Israel pasa de 12 tribus a un solo reino. Esto se menciona en los libros de Crónicas, primero y segundo, Samuel y Reyes.

El pueblo le pide a Samuel: danos un rey, porque quieren ser como todas las demás naciones.

Y Dios responde. Y hay tres reyes que Dios les da. Y quieren que el rey sea como Samuel. Y quieren que el rey sea como Samuel. Y quieren a los reyes que Dios les da. Primero Saúl,

luego David, luego Salomón. Y los tres reyes reinan durante unos 40 años. Pero son distintos.

Saúl empezó bien, pero luego cambió. Y el orgullo se apoderó de él.

Y terminó suicidándose

en una batalla con los filisteos.

Luego David tomó el mando de Saúl, no los hijos de Saúl. Y David fue un hombre conforme al

corazón de Dios. Este fue el momento en que Israel estuvo política y espiritualmente en su mejor momento. Es cuando tienes más reflejos de Cristo. Luego David, después de 40 años, se lo pasó a Salomón, quien tuvo gran sabiduría y gran adoración. Pero al final, la riqueza y el derroche terminaron en su propia devastación también.

Y esto es lo que ocurrió.

Tienes durante este tiempo del Reino Unido, tres reyes:

Saúl, David, Salomón. Y al final del reinado de Salomón, no hay una sola persona que tome el mando. Y se pasa de un reino unido a un reino dividido por una guerra civil. Y la guerra civil es por impuestos. No ha cambiado mucho. Y ahora Israel, como una nación, se convierte en dos naciones. Al norte se les llama Israel. Son unas 10 tribus. Al sur se les llama Judá. Son unas 2 tribus. Primero Israel. Solo hay dos profetas que les hablan: Amós y Oseas. Entonces, lo que tienes es como este ciclo. El reino del norte, el reino del sur, el pueblo desobedeciendo a Dios. Dios levanta un profeta para hablarles, para recordarles lo que se supone que deben estar haciendo. Y se arrepienten. Pero luego vuelven a este ciclo. Eventualmente el reino del norte es conquistado en el año 722 a.C. por una nación llamada Asiria. Y su política es dispersar a todos. Y dispersan a todos por todas partes. Y se mezclan. Cuando llegas al Nuevo Testamento,

hay una región llamada Samaria.

Los judíos y los samaritanos se odian.

Porque los samaritanos provienen de los judíos del reino del norte que se quedaron y se mezclaron con las demás naciones. Así que son solo parcialmente judíos. Así que los judíos del reino del sur los ven como malvados. Pero aún tienen algunas raíces judías. Tienes al reino del sur. Ellos no son destruidos por completo. También son capturados por una nación llamada Babilonia en el año 586. Y son llevados al cautiverio. Son unas dos tribus las que fueron llevadas al cautiverio. Muchos de los profetas hablaron durante este tiempo. Así que cuando lees a Joel o Isaías o Miqueas o Jeremías, Sofonías, Habacuc, todos ellos están hablando al reino del sur. La razón por la que esto es importante es que durante este tiempo tenías reyes y tenías profetas. Y la Biblia, el Antiguo Testamento, está lleno de cómo los profetas hablaban. Algunos al reino del norte, muchos al reino del sur en su situación. Y tienes este tipo de reino dividido. El reino del norte se dispersa. El reino del sur es llevado al cautiverio. Cuando están en cautiverio, entran en una temporada especial porque pasan de ser una nación santa. Tenían Jerusalén. Tenían el templo. Todo está destruido. Ahora están en el exilio. Y hay un cambio que ocurre en la nación de Israel. Pasan a darle un mayor énfasis a la ley de Dios porque ya no hay rey. Y ya no hay templo.

Y Dios está preparando las cosas para Cristo.

Por eso los profetas que hablaron durante su tiempo en cautiverio, como Ezequiel y Daniel, están anunciando a Cristo.

Y lo que va a suceder. Viven en cautiverio durante 70 años. Y luego, bajo el liderazgo de Nehemías y Esdras, se les permite regresar a Jerusalén para reconstruir la ciudad y los muros e incluso el templo. Y eso es de lo que tratan Nehemías y Esdras, el regreso que conlleva

reconstruir la nación. Y ahora están esperando al Mesías. Así que piensa en esto. Esta es la historia del Antiguo Testamento. Desde los mismos comienzos hasta la nación de Israel a través de una familia, Abraham, Isaac, Jacob, José, hasta una familia viviendo en Egipto en cautiverio, 400 años después, Moisés los libera, cruzan el desierto, se establecen como nación, pero pecan contra Dios y vagan en el desierto durante 40 años, Josué los guía a entrar, se convierten más en tribus que en una nación, hasta que Saúl, David y Salomón los unifican. Pero luego una guerra civil los divide en norte y sur. El norte es destruido. El sur finalmente va al cautiverio. Pero después de 70 años de cautiverio, se les permite regresar. Y reconstruyen el muro y el templo. Y aquí termina Malaquías. Y están esperando al Mesías. Y cuando abres el Nuevo Testamento, han pasado 400 años. Y Dios ha estado en silencio.

Pero ahora la historia pasa a una dimensión completamente diferente porque ahora tenemos la vida de Cristo.

Y es un mundo completamente diferente. Ahora son romanos y griegos.

Y la vida de Jesús se divide en tres años que se reflejan en los evangelios.

El primer año tiene muchos milagros. El segundo año tiene muchas enseñanzas. El tercer año es su muerte.

Y es importante, incluso al leer los evangelios, entender la gran historia que está allí y que nos entrega. La mayoría de los evangelios tratan sobre la última semana. Como Marcos, la mitad de su libro es sobre la última semana porque esa es la prioridad de la vida de Cristo. La vida de Cristo termina a través de los evangelios. Y luego abres el libro de Hechos. Y Hechos, hasta el final del Nuevo Testamento,

es sobre la iglesia y la construcción de la iglesia. Comienzan en Jerusalén.

Pero luego se expanden. Dios salva a Pablo, quien lidera los viajes misioneros gentiles. Y el mundo comienza a conocer el evangelio. El libro de Hechos lo registra como una especie de historia. Pero a medida que Pablo y Pedro y otros viajaban y trabajaban en las iglesias, surgían problemas. Y escribían cartas a esas iglesias abordando sus problemas espirituales. Esas son las cartas del Nuevo Testamento. Así que entender la historia y por qué están escribiendo esas cartas nos ayuda a comprender el contenido de esas cartas. Y luego llegas al último libro. El último libro es el Apocalipsis.

Mira, empezamos en los comienzos en Génesis.

Y caminamos a través del Antiguo Testamento y la historia de Dios formando una nación. Y esa nación rebelándose contra Dios. Y así obtenemos perspectivas de quién es Dios y cómo trabaja con nosotros y forma su plan.

Y luego esperamos 400 años.

Y aparece el Mesías. Y aprendemos sobre su vida a través de los evangelios y lo que Cristo ha hecho.

Y luego la iglesia comienza en el libro de Hechos. Y a medida que la iglesia crece y enfrenta problemas y preguntas, todas estas cartas nos ayudan a entender. Pero llegas al libro de Apocalipsis.

Si tuviste comienzos, el libro de Apocalipsis, en realidad, es otra historia de comienzos.

Apocalipsis no se trata del final. Se trata, en realidad, del inicio. Porque toda la historia de la Biblia cubre un tiempo en la tierra.

Y el comienzo del libro de Apocalipsis cubre un tiempo de la era final, cuando los cristianos vivirán para siempre en gloria y maravilla y belleza con Cristo.

Esto es lo que importa:

Conoce la historia para que, cuando vayas a leer ciertos libros o incluso ciertos pasajes, entiendas cómo encajan en la historia más grande, la historia más grande de lo que Dios está haciendo. Entiendas lo que está haciendo Ester y lo que está haciendo Elías y lo que está pasando y en qué temporada están, si es el reino dividido o el reino unido. Entiendas los evangelios y cómo reflejan la vida de Cristo y señalan muchas veces al Antiguo Testamento. Es como si las historias del Antiguo Testamento ilustraran las enseñanzas del Nuevo Testamento que están allí. Cuando conoces la historia, como te la he contado de manera resumida y breve, tendrás una comprensión mucho más clara de cómo las historias y las verdades encajan en la gran historia de Dios. Y manejarás la Palabra de Dios con mayor efectividad y más revelación. Conoce la historia.